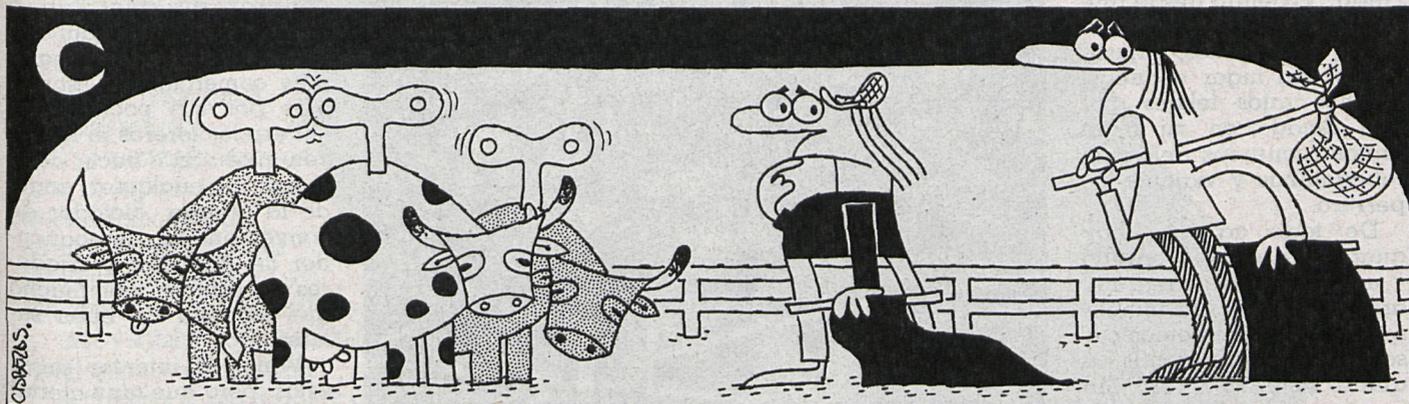


"Una vez en la gloria, el torero se olvida de la lucha, la afrenta, el hambre y el frío, y se pasa del polvo de los andurriales a las moquetas; del auto-stop, al Mercedes propio; de la cama estrellada, a la cama de hotel".

Europa y los maletillas

Por ANTONIO HERNANDEZ



EN la mayoría de las antiguas culturas, el poder viene representado simbólicamente por el toro. Y si se pudiera hacer un traslado en el tiempo, el torero de ahora significaría el hombre que lucha contra el poder constituido. En principio suele ocurrir así, pero únicamente mientras el torero es maletilla, ese Robinson nocturno de las dehesas y los caminos. Después, o una vez en la gloria de las orejas y el rabo, **si te vi, no me acuerdo**. Después se olvida la lucha, la afrenta, el hambre, el frío, y se pasa del polvo de los andurriales a las moquetas; del auto-stop, al Mercedes propio; de la cama estrellada, a la cama de hotel. Entre los indio-arios, el toro era el animal ideal, perfecto, para los sacrificios, el **vahan** o vehículo de Shiva, el centinela frente a Occidente y su barbarie. Entre los occidentales, un bicho con cuernos al que hay que **cabrear** y entregar en un circo redondo con alma de luna para los poetas, concepción por la que hacían bien los orientales en preservarse de Europa. Zeus, un disidente y

un indeciso que estaba a medio camino de Oriente y Occidente, se puso la piel y los cuernos y la desbravó sin consideración, con lo que tal despojamiento de doncellez supone, en símbolos, la imagen de la Luna transportada en el alba por el toro del sol. Zeus le dio la razón a los líricos cuando la llaman, cursi y cacofónicamente, "dulce muchacha violada" por los yanquis. Les dio la razón, pero también les dio a Minos, un pacifista del ruedo, una especie de Curro que se negaba a matar el sobrero pedido a Poseidón con el objeto de alejar del poder a su hermano Radamantes. Como en una canción solar de Rafael Alberti, el toro salió de la mar y el Curro Romero de Creta dijo que **nonnes**. Minos es un personaje entre la realidad y el mito, como el Faraón de Camas o como los maletillas. Curro tiene en común con él el hecho de ser inspirado por Zeus cada nueve meses. Los maletillas, el de ser hijos, como Minos, de la Luna. "Descritos por la Luna", como parió un poeta, vanse a la busca de la muerte no peor que el

hambre y el frío. Por eso, cuando se visten de oro y la burlan, se hacen dioses de derecha, como Minos, quien, tras perdonarle la vida al toro como salido de una canción de Rafael Alberti, se desquitó a base de bien cortándole el cuello, y por lo tanto, las orejas, a todo un montón de hombres.

Mi interpretación tiene algo de chusca y, como el toreo, de trágica. Pero los chavales que llegan a ser algo importante en esto del natural y el volapié han sufrido tanto que su mejor escudo innobiliario es el olvido. Triste escudo, o capote, que sorteará los cuernos del toro, pero no los del hambre en sus émulos de trochas y descampados, siempre presentes, pidiendo una oportunidad para, una vez cumplida positivamente, colocarse el capote de plomo sobre los hombros, sobre el pasado y sobre la conciencia. En este serial, o en este romance de valentía, desgraciadamente parece que la regla no se cumple por su excepción. Y que todos los maletillas, si triunfan, se olvidan de su estirpe popular mal-

tratada. Antoñete, que tiene un estoque pilón con una hoz adivinada en la cruz y no quiere aprenderse aquello de "lo mejor del recuerdo es el olvido", comulga con su origen no por su memoria hiriente de maletilla, sino por su experiencia familiar con el dólar **sufrido** de la Banca López Quesada. O sea, por su experiencia con Harpagon, o con Shylock, y, sobre todo, con mister Babbitt mesetario, el negociante de Sinclair Lewis. No es, por tanto, el ejemplo adecuado que nos haga cobrar esperanza. El Robinson de las dehesas, si empieza a cortar orejas en las Ventas madrileña o en la Maestranza sevillana, no desemboca en Galaor, sino en Almagro. El hombre se hace un lobo para el hombre y se casa con una tonadillera. En Triana, a ser posible. Para que los bloques señoriales del barrio de los Remedios sevillano le impidan ver las alambreadas del cerrado. Para que la Luna y el maletilla sólo existan en los versos cutres de Rafael de León. Para que la Pantoja, como Europa, pierda el virgo.

Sembradores de vientos, timadores y algún canalla

Por MANUEL REVELLES

LLEVO casi toda mi vida relacionándome con hombres de la Fiesta. Viviendo desde que tenía uso de razón amarguras, sobresaltos, injusticias y, sin lugar a dudas, muchos ratos felices que han dejado en mi alma gratos recuerdos de aquel robagallinas y viajante de perrera.

De todo aquello, hoy guardo un secreto orgullo y una consciencia real del arrojo, constancia e inmenso sacrificio que hemos pasado y hoy pasan todos los que se visten de torero. Sin ignorar a otros que en distintas maneras componen la Fiesta de los toros.

Es posible que esto, y aprovechando la oportunidad que me ofrece CISNEROS, pueda servirme de aval para hablar un poco entre nosotros de algo más importante que las egocéntricas y absurdas polémicas y artículos de aquellos que quieren ser eternamente denunciados para ejercer un protagonismo que les debe ir muy bien, pero lógicamente no merecen.

Hoy me estoy acordando de una provincia donde se celebran muchos festejos y capeas. Se matan o se ahorcan muchos toros con cinco, seis o siete años. Se han forjado en ella unas cuantas figuras del toreo y algunos se hacen ricos a costa de sangre y sueños rotos entre talanqueras y ruedas de carro.

No sé dónde, cómo y ¿por qué? se obtienen permisos de festivales, o mejor dicho, becerradas, si van a salir toros con más de treinta arrobas. Pero el auténtico crimen es que un 30 o un 40 por 100 están toreados o ya se han corrido en otros pueblos. Pues se prestan y de ellos se aprovechan más de diez ganaderos o tratantes (mejor dicho canallas). Cuyos



nombres son conocidos. Se me olvidaba decir que esta provincia es Guadalajara.

Nunca he leído sobre esto a un buen genio de las letras, que juzgan más interesante la formación cívica y correcta de aficionados sagaces y con vista de lince que ocupan la andanada y se encargan de velar por la pureza de la Fiesta y las muletas planas.

Si ustedes, los que disfrutan del largo privilegio de un espacio en los medios de información, quisieran denunciar otros desequilibrios podrían empezar por los estraperlistas que siguen pagando la carne de lidia a menos dinero que se pagaba hace treinta años. A los que por falta de interés de un 95 por 100 de las Alcaldías se les encarga y subvenciona generosamente para que se sigan enriqueciendo a costa de monopolizar, malpagar (cuando pagan) y especular con ganados y toreros.

Pero tal vez imaginan más importante el adoctrinamiento de "Felipes", "felipitos" y francotiradores de almohadillas que puedan destruir a un

gran torero como José Fuentes.

No quiero suponer que hubiera coacción o puedan influenciar en veterinarios y autoridades que exigen para la plaza de Madrid y algunas otras un toro más cercano al pardo alpino-limousine-charoles en tipo de avileño que sea capaz de impresionar a los idiotas y también, ¡cómo no!, rajarse al cuarto muletazo.

Yo en el lugar de los señores ganaderos no ofrecería mis toros a Madrid, ni me molestaba en criarlos, pues creo que la Excelentísima Diputación dispone de granjas apropiadas.

Ahora que ha salido a relucir la Excelentísima Diputación se me ocurre a través de rumores y algún resabio propio de los años que hay que saber y controlar todo lo que pasa con la Escuela Nacional Taurina. Pues como es una fuente (que todos pagamos) de valores y futuros ases de la Fiesta. No fuera a ser también un negocio oscuro, alienador y acaparador de plazas y oportunidades para que los alumnos aventajados, protegidos por ¿desinteresados? y

sapientes hombres de no muy recta trayectoria, puedan comerse sabrosos bocadillos de cuarenta o veintisiete duros y dar lindos trapazos y acrobacias muy comerciales y estimables por sus pocos años.

Pero los toreros ni se hacen ni se van a hacer de la mano de cualquier ángel de la guarda, dictador de conveniencias, embaucador de Alcaldías y criadores de ganado por mucho que se vista de buen samaritano.

Vamos a intentar saber estar ¡pero que muy alerta! para que sea, si es que puede ser, controlada o al menos (y lo dudo) efectiva. No se ve a sus discípulos actuales o escindidos mostrarnos más que un amaneramiento y una falsa concepción del arte de torear.

Esto no sé si se tiene, pero NUNCA debe tener parecido con una multinacional que alquila y trafica a costa de los niños.

Creo que basta de vertir basura bien pagada sobre la Fiesta, que todo lo soporta y a pesar de ello sigue tan hermosa.

A ella la enriquecen y componen aquellos todos que se visten de luces y pagan un tributo en heridas y roturas, eternas injusticias de despachos y que sufren en su alma los disparos de una pluma terrorista o, en el mejor de los casos, la ignorancia.

Como pienso que no van a ser capaces de reflexionar y curarse en humildad, deben descansar y retirarse de esto. Que dejen sus puestos a los que merecen estos cargos y cedan su lugar a los que vienen con mejor humor, menos arrogancia a trabajar, a denunciar de verdad y a decir también: ¡qué difícil e importante es SER TÓRERO!, ganadero, cronista o empresario, pero honesto.

Cobrando el sueldo a través de la Caja Postal, podéis obtener hasta 5.000.000 de pts. para adquirir un "nido"...

Solicita en tu Empresa que te domicilien el sueldo en la Caja Postal a través de una cuenta corriente o una cuenta de ahorro.

Así podréis obtener un préstamo, personal o hipotecario, para adquirir ese hogar con el que estáis soñando...

Y, si vuestras ilusiones son otras, no importa: también tenéis derecho a solicitar un préstamo sin aval —que se sustituye por un seguro de amortización— hasta 400.000 pts.

¡Ah!: y si trabajáis los dos, 500.000, con el simple aval de tu pareja.

Son algunas de las ventajas de utilizar los completos servicios bancarios de una Caja que tiene más de 1.500 oficinas... y la garantía del Estado.

¡...Y un seguro de accidentes sin costo alguno para ti!

500.000 pts., en caso de fallecimiento accidental, o invalidez permanente, contratado con Mapfre Industrial, S. A.



Caja Postal

CON LA GARANTIA DEL ESTADO

¿Verdad que parece mentira?

Domiciliación de haberes: otro gran servicio de la Caja Postal.

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

UN MUNDO DE SERVICIOS

CHEQUES DE GASOLINA

Llene el depósito de su coche aunque no lleve dinero encima, con autocheques del Banco Exterior de España.



CUENTAS CORRIENTES

Para resolver sus pagos habituales, domiciliar sus recibos y tener al día su contabilidad.

TARJETA VISA

Para comprar sin dinero, con sólo su firma, en todo el mundo.



LIBRETA TRIPLE CREDITO

Nueva modalidad de ahorro. Para obtener en tres meses, un crédito tres veces superior a la cantidad de dinero ahorrado.



CERTIFICADOS DE DEPOSITO

IMPOSICIONES A PLAZO

AHORRO

LIBRETA TRIPLE USO

Un verdadero ahorro a su medida con tres usos distintos: Libreta de Ahorro, Imposiciones a plazo y Certificados de depósito.

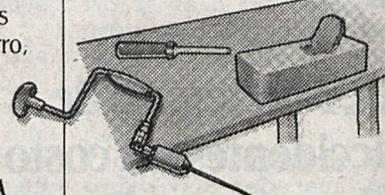
CAMBIO DE MONEDA

Nuestra experiencia, operando directamente en 29 países, le facilita la resolución de sus operaciones en moneda extranjera, a través de nuestras 412 oficinas en España.



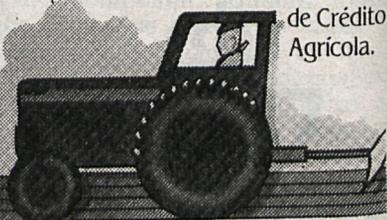
PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

Un servicio que le ofrece el asesoramiento y ayuda financiera que puede necesitar su empresa. Descuento de letras, Crédito a la exportación. Factoring, Leasing, etc.



CREDITO AGRICOLA

Facilidades financieras para las necesidades del campo, con líneas especiales de crédito establecidas en colaboración con el Banco de Crédito Agrícola.



BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA
El banco sin fronteras

La conveniencia de las corridas-concurso

Por JOSE JULIO GARCIA

Analizar la bravura del toro es interesante porque se investiga sobre la raza y la casta del ganado de lidia. Esto lo proporcionan las corridas-concurso, que son un ensayo importante con realce de dos conceptos básicos: la lidia y la suerte de varas.

La ganadería brava está necesitada de puntales de buenos especialistas que sepan mantener o mejorar la raza de las reses de lidia, "raceadores", como se les denomina en argot. No importa que por la puerta de chiqueros aparezcan mansos, lo preocupante es que la bravura de los que se califican de bravos esté decreciendo. El toro bravo y el toro manso se diferencian en el número de varas que toman, en la manera de tomarlas y en todo lo que hacen durante el primer tercio. Unos se quedan en suerte dispuestos a repetir la pelea con el caballo y otros cuesta trabajo volverlos a poner en suerte.

Para ello hay que respetar el sitio del toro y del picador, sin abusar del revuelo de capote en la picaresca de no dejar ver el toro y picar a todos de igual manera, a veces, tapándoles la salida para que el castigo sea mayor y en menos entradas al caballo. Muchos ganaderos muestran conformidad a esta forma de realizar la suerte de picar, porque al revuelo de un capote es fácil que el toro tome una vara y centran su vanidad de criadores de toros en el número de pases que aguante el astado en la faena de muleta. Aunque hay que distinguir entre una faena ligada, de muletazos largos, cargando la suerte y sin descansos, de una sucesión desligada de pases sin ir el morlaco toreado, en la que no se domina y se quebranta y, por tanto, no se desengaña al enemigo. El pase "trágala" lo toma cualquier toro. También al matador parece que sólo le importa la faena de muleta, quiere torear, no lidiar. De ello se desprenden esas faenas largas y monótonas.

Volver al concepto de lidia

Cuando se confundió torear por lidiar, desapareció la

lidia y al picador se le comenzó a considerar como el nefasto protagonista de la Fiesta de los toros. Hay que volver al concepto de lidia y acostumar a los toreros a lidiar. Repetimos, a los toros hay que ponerlos en suerte, en su sitio, y los picadores en el suyo para evitar confusionis-

mo. Así se deja ver los toros. La prueba de la suerte de varas nos da la medida del poder y bravura del toro. ¡Qué bonito ver a un toro arrancarse de lejos al caballo, mientras el picador le espera por derecho para recibirlo en la arrancada que les lleva hasta la barrera y allí aguanta serenamente la acometida!

El lidiador debe dejar al toro abierto, que ese debe ser el sentido de la suerte, para que se arranque el burel hacia el caballo y matizar su bravura. Lo contrario es meter al toro en el caballo o estrellarlo contra el peto, que reglamentariamente debe pesar 20 kilos y pesa 60. Es un asesinato con premeditación y si se hace la "carioca" concurre la agravante de alevosía. Al toro se le "pega" y el castigo que recibe en una vara vale por tres o por treinta y tres. De forma que nos privan de ver nuevas arrancadas del toro al caballo, nos dejan sin toro y sin quites, cuando el toreo de capote es de tanta belleza artística y variedad. Todo en razón de que al matador sólo le importa la faena de muleta. El quiere torear, no lidiar. Por esto, un aficionado dijo: la fiesta está coja, porque se apoya



Cuando se confundió torear por lidiar, desapareció la lidia y al picador se le comenzó a considerar como el nefasto protagonista de la Fiesta de toros.

en la muleta.

Después de repetidas varas, a veces es recomendable no herir más al toro. Entonces, el picador debe volver la garrocha y señalar la suerte con el regatón. Pues, quebrantado el poder, queda la bravura y se dan casos que el picador vuelve a citar abriendo el brazo de la garrocha y no lo ha bajado cuando ya está el toro, otra vez, en el caballo. Algo hermoso, bello, emocionante.

En consideración a cuanto hemos expuesto, creemos que las corridas-concurso de ganaderías se debían de implantar en las principales ferias españolas. Sería una buena enseñanza de lo que es el arte de lidiar y un cauce para los aficionados despistados. El público en esta clase de corridas sigue con interés los puyazos sin gritos a los picadores y sin prisa por el cambio de suerte, porque se da cuenta de lo que es la lidia y la suerte de picar. Cuando se reúne el toro bravo, la buena lidia y la suerte de picar con pureza se demuestra su eficacia y razón de ser. El público se interesa por el toro más que por el torero y se gana en emoción. La corrida luce más al conseguir la lidia acaparar toda la atención. Además, se da la circunstancia de la opción del Jurado o petición del público para perdonar la vida a un toro como premio a su bravura. Los ganaderos que acuden al concurso también deben de poder solicitar el indulto de su toro si juzgan que tiene características para ser un

buen recreador en su ganadería.

Algunos ejemplos

Una corrida-concurso puede servir a los ganaderos como tentadero para ver la bravura y poderío de sus toros y al aficionado para ver la lidia y la suerte de varas, que es esencia de la Fiesta de los toros. Ejemplos edificantes de corridas-concurso vienen siendo las últimas organizadas por la Asociación de la Prensa de Madrid y la de la "Vendimia" de Jerez de la Frontera, pese algunos fallos subsanales en ambas. ¿Se decidirán en otras plazas a ofrecernos corridas-concurso? ¡Ojalá! También los ganaderos deben tomar conciencia de este necesario exponente para contribuir a resaltar la raza y bravura del toro, la grandeza de la suerte de varas y la importancia de la lidia.

Si degenera la casta y bravura del toro y se merma su poder por negligencia o mala crianza de las reses, se pone a la Fiesta de los toros en peligro de que llegue a desaparecer.

La cabaña nacional del toro de lidia ha superado baches, como el de la guerra civil, que la dejó diezmada; la creación del toro de "laboratorio", cuando a un ganadero se le ocurrió la nefasta idea de cruzar sementales bravos con vacas mansas: la plaga masiva del "afeitado" y la lidia de uteros por toros. No volvamos a caer en nuevas corruptelas o errores de tiempos pasados. Y si es necesario para conservar y mejorar la raza y bravura del toro de lidia que se forme una ganadería patrocinada por el Estado, se debe ir a su creación antes de que sea demasiado tarde. Esta vacada, que estaría bajo el control de la Dirección General de Ganadería, podría ser una reserva nacional de la casta brava.

Así será la corrida Así será la corrida A

**TODO ESTA LISTO. MATADORES,
CUADRILLAS Y TOROS. ASI SERA LA CORRIDA
DE LA BENEFICENCIA DE 1983.**



Los toros serán de:

Dairo Chica

(antes Félix Cameno)

FUE formada la ganadería por el marqués de Castro Nuevo, don Luis Jordán de Urriés, en 1931, con vacas oriundas de Veragua y un semental de Sánchez Rico, más otro de don Esteban González Camino, procedencia de Santa Coloma. Al fallecimiento del marqués, la ganadería pasa a propiedad de su viuda, y posteriormente a la de su hija, quien en 1951 la vende a don Mariano García de Lora, del cual la adquiere en 1954 don Emilio Arroyo. En 1969 es comprada por doña Ana Tovar, que procede a reformar profunda-

mente la ganadería: elimina los encastes anteriores, para adquirir reses de don Antonio Urquijo, con las que basa las nuevas camadas. Tras la reforma es adquirida, en 1970, por don Félix Cameno, quien inscribe la ganadería, en 1973, a nombre de Sociedad Anónima Taligueña, aunque anuncia a su propio nombre, don Félix Cameno. El hierro que ahora usa esta ganadería fue implantado en 1976 por el actual propietario.

La ganadería saltó a la popularidad taurina a raíz de su presentación en Madrid, en la Feria de San

